



Movimiento Apostólico de Schoenstatt
Rama de familias
AÑO 3



**Schoenstatt,
hacer el camino en grupo**

Tema 4d

Las dimensiones del amor
matrimonial : el amor sobrenatural.

Objetivos:

Valorar la importancia del amor sobrenatural para nuestra vida conyugal, como su fundamento.

Desarrollo de la reunión

Contenido:

EL AMOR SOBRENATURAL

Todas las características del amor esponsal están sustentadas en el amor sobrenatural, en ese amor que el Espíritu Santo infundió en nuestros corazones desde el Bautismo.

El amor sobrenatural se refiere esencialmente al tú como hijo de Dios, miembro del cuerpo de Cristo y templo del Espíritu Santo. En el fondo es ese amor que San Pablo, muestra como la imagen de esa misteriosa unión de Cristo con su Iglesia. Esta plenitud de amor ha sido elevada por Cristo a la categoría de Sacramento.

El sacramento del Matrimonio sumerge el amor conyugal en el misterio de amor mutuo de Cristo y la Iglesia. Quiso hacer presente en el sacramento del matrimonio la comunidad de amor redentor, que fundó y que sigue viva entre Él y su Iglesia. El esposo es para su esposa otro Cristo y la esposa es para su esposo María, imagen de la Iglesia, así el amor esponsal es un reflejo de la bi-unidad salvífica entre Cristo y María, que cada matrimonio está llamado a reeditar en forma original.

El sacramento del matrimonio tiene esa misión y cuenta con la gracia necesaria para hacerlo. Si no existieran signos de ese amor, el mundo no tendría, ni la imagen, ni la vivencia de la calidad del amor de Dios.

No apreciamos ni valoremos en el otro únicamente su cuerpo, su belleza, sus valores espirituales, sino también admiramos en él o en ella al hijo de Dios, al templo del Espíritu Santo. Para ello es necesario cultivar la vida Interior. La oración (personal, matrimonial y familiar), la Eucaristía, la lectura espiritual, vivencias religiosas (Misiones en familia, retiros, etc.), la meditación de la vida y la vinculación al Santuario nos ayudan a crecer en este ámbito, desde nuestra Alianza de Amor.

Si nos esforzamos por amar a Dios de una manera extraordinaria, lograremos superar las dificultades que nos plantea la vida matrimonial en nuestra vida diaria.

CONSEJO DEL PADRE FUNDADOR

El Padre Kentenich dice expresamente que si los esposos no aspiran conscientemente a la santidad, a la larga les resultará imposible cumplir con las exigencias del matrimonio. La vida conyugal es una incomparable escuela de amor, del perfecto y heroico amor a Dios.

EN EL CATECISMO DE LA IGLESIA, encontramos estas preciosas palabras de Tertuliano, padre de la Iglesia sobre la grandeza del matrimonio cristiano:

“De donde voy a sacar la fuerza para describir de manera satisfactoria la dicha del matrimonio que celebra la Iglesia, que confirma la ofrenda, que sella la bendición, los ángeles lo proclaman, el Padre Celestial lo ratifica... ¡Que matrimonio el de dos cristianos unido por una sola esperanza, un solo deseo, una sola disciplina, el mismo servicio! Los dos hijos de un mismo Padre servidores de un mismo Señor; nada los separa, ni en el espíritu ni en la carne. Al contrario, son verdaderamente dos en una sola carne. Donde la carne es una, y también es uno en el espíritu”.

UN AMOR ELEVADO POR LA GRACIA

Para San Pablo es evidente que la vida matrimonial debe estar sustentada por el vínculo de amor. Por eso su gran visión: el hombre debe amar a su mujer como Cristo ama a la Iglesia. Como esposo debo orientar siempre mi amor según el modelo del amor de Cristo por su Iglesia.

¿Cómo es este amor? El dio su vida, su sangre por la Iglesia. Esto debo hacerlo yo también por mi esposo, por mi esposa. Si nos preguntamos una vez más cómo Cristo valora y protege exactamente el amor al prójimo, entonces debemos considerar según qué normas se realizará el juicio al fin de los tiempos.

Allí se nos preguntará: ¿Fuiste humilde? Ni siquiera se nos preguntará: ¿Fuiste casto o impuro? Esto no quiere decir que estas virtudes no sean exigidas también. Pero deben ser consideradas como una expresión del amor a Dios y al prójimo.

Tal vez podemos aplicar y adaptar estas pequeñas virtudes a nuestro matrimonio:

Las pequeñas virtudes

- Indulgencia con las faltas de los demás y prontitud para perdonarlas, aún cuando no haya derecho a pedir semejantes miramientos;
- Cierta disimulo, que parece no ver ciertas de ciencias notables; disimulo que es lo opuesto de aquella triste perspicacia que tienen algunos para ver los defectos ocultos;
- Cierta compasión, que hace suyos los sufrimientos de los infortunados y aigidos;
- Una alegría, que comparte las alegrías de los que son felices, para acrecentarlas;
- Cierta flexibilidad de espíritu, que sabe ver lo que hay de razonable y cierto en las opiniones de los demás, aunque no lo haya comprendido al momento, y que sabe pagar, sin envidia, el tributo de reconocer que las ideas de otros son más acertadas.
- Cierta solicitud por prevenir las necesidades de los demás, para evitarles la molestia de sentirlas y la vergüenza de pedir ayuda;
- La bondad de corazón, que en todo momento hace lo más posible por ser útil y agradable a los demás y, aunque sólo pueda hacer poco, su deseo sería hacer mucho más;
- Una nura atenta, que sabe escuchar a los que no nos agradan, sin dar muestras de displicencia, e instruye a los ignorantes sin que ellos lo adviertan sensiblemente.
- Cierta cortesía, que al cumplir con los modales de buena educación no lo hace con la falsa amabilidad del mundo, sino con sincera y cristiana cordialidad.

Motivación:

Ver el video en www.schoenstattmedia.cl: Matrimonio; Padre Horacio Rivas "Es posible recomenzar: Sacramento del matrimonio" (12 Min.) y/o leer la siguiente historia:

«AMAR SIN CONDICIÓN»

"Esta historia le ocurrió a un soldado que pudo regresar a casa después de haber peleado en la guerra de Vietnam. Le habló a sus padres desde San Francisco. «Mamá, papá. Voy de regreso a casa, pero les tengo que pedir un favor: Traigo a un amigo

que me gustaría que se quedara con nosotros.» - «Claro -le contestaron-, nos encantaría conocerlo.» - «Hay algo que deben de saber -el hijo siguió diciendo- «él fue herido en la guerra. Pisó en una mina de tierra y perdió un brazo y una pierna. Él no tiene donde ir, y quiero que él se venga a vivir con nosotros a casa.» - «Siento mucho el escuchar eso hijo. A lo mejor podemos encontrar un lugar en donde él se pueda quedar.»

«No, mamá y papá, yo quiero que él viva con nosotros.» - «Hijo, -le dijo el padre-, tú no sabes lo que estás pidiendo. Alguien que esté tan limitado físicamente puede ser un gran peso para nosotros. Nosotros tenemos nuestras propias vidas que vivir, y no podemos dejar que algo como esto nos interfiera. Yo pienso que tú deberías regresar a casa y olvidarte de esta persona. El encontrará una manera en la que pueda vivir él sólo».

En ese momento el hijo colgó el teléfono. Los padres ya NO volvieron a escuchar de él. Unos cuantos días después, los padres recibieron una llamada telefónica de la policía de San Francisco. Su hijo había muerto después de que se había caído de un edificio. La policía creía que era un suicidio. Los padres destrozados con la noticia volaron a San Francisco y fueron llevados a la morgue de la ciudad para que identificaran a su hijo. Ellos lo reconocieron, pero para su horror descubrieron algo que no sabían, su hijo tan sólo tenía un brazo y una pierna”.

Los padres de esta historia son como muchos de nosotros. Encontramos muy fácil el amar a personas que son hermosas por afuera o que son simpáticas, pero no nos gusta la gente que nos hace sentir alguna inconveniencia o que nos hace sentir incómodos.

Preferimos estar alejados de personas que están enfermas, que tienen defectos físicos, que no son tan hermosas o inteligentes. Tenemos que rezar y abrirnos a la gracia para que la Mater en la Alianza pueda transformar nuestro pobre corazón y hacer nuestro amor mucho más sobrenatural.

Dinámica:

Compartir sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Dónde y en qué hemos experimentado
2. ¿Cómo podemos cultivar más nuestra vida interior, nuestra vida de oración, para que a nuestro

la presencia de Dios en nuestro matrimonio? matrimonio no le falte la fuerza del amor sobrenatural?

Contribuciones al Capital de Gracias:

Ir como matrimonio al Santuario a darle las gracias a Dios y a la Mater por toda su cercanía a lo largo de la vida matrimonial.



Bibliografía:

“Pedagogía Mariana del Matrimonio”. P. Kentenich. Pág. 170 ss. “Lunes por la tarde. Nr. 20” Padre Kentenich. Conferencia 3.4.1961 “Santidad matrimonial”. Padre R. Fernández. Cap. 1.3
“Familia y la Iglesia”. Padre H. Alessandri. Cap. 7, 8 y 9

“Secreto y complicidades en el matrimonio” Sarquís, Zegers y Pimstein. Págs. 109 – 120.
“Preparación al matrimonio”. Jesús Ginés O. cap.II

